

Sección Debate (*revista PH 103, junio 2021*)
Debate 19: Dilemas del arte urbano como patrimonio
Textos provisionales [pre-prints]

El arte urbano convierte en universalmente accesibles y cotidianas las obras de arte

Patricia Alonso Arroba | artista visual y diseñadora gráfica

El arte urbano como expresión artística con esta denominación nace en la década de los años cincuenta y sesenta en Estados Unidos cuando un grupo de artistas anónimos empezó a escribir sus mensajes de protesta social sobre los muros de las calles de Nueva York. Era la calle el lugar elegido para exponer sus propias obras de arte y su mensaje, aunque en aquel entonces no eran consideradas como tal. Este medio de expresión artística fue evolucionando a partir de la década de los setenta y obtuvo su máxima expansión durante la década de los ochenta con la aparición del *spray* en concreto en la zona del Bronx.

De esta forma se puede afirmar que esta corriente artística nace de una necesidad de expresar desde el acto artístico una rebelión e inconformismo con el sistema establecido del mundo del arte, donde el monopolio de museos y galerías no eran accesibles a todos aquellos futuros artistas que empezaron a usar los muros de los edificios callejeros como soporte donde poder mostrar su obra y hacer visible su mensaje.

Esta condición de arte al aire libre, callejero y abierto a cualquier transeúnte dentro del espacio público urbano y que no necesita visitar un museo o una galería para visualizar una obra de carácter artístico nos muestra una faceta de gran interés desde el punto de vista del patrimonio. Si anteriormente los espacios culturales estaban destinados al usufructo y eran accesibles a una pequeña –que se puede denominar– burguesía, con el llamado arte urbano la accesibilidad a las obras de arte se convierte en un acto universal, cotidiano y al alcance de todos sin discriminación social o económica. El arte urbano se transforma en una ceremonia social y sin ánimo de lucro.

Si durante bastante tiempo una gran parte de la sociedad ha considerado este tipo de arte urbano alternativo a las manifestaciones artísticas convencionales como actos de vandalismo e incluso una contaminación visual y agresiva que va en contra del patrimonio arquitectónico de las ciudades y edificios públicos, actualmente esa imagen ha cambiado. Gran parte de la sociedad y a través del tiempo ha empezado a considerarlo otra expresión artística más basada en la reivindicación de derechos fundamentales, una crítica al sistema social y político que condiciona nuestro mundo y una manifestación artística comparable a las grandes obras de arte que podemos encontrar en las galerías, museos, exposiciones y espacios expositivos.

El máximo exponente de este cambio de mentalidad puede ser ilustrado con el efecto exponencial a nivel mediático del artista cuya autoría es anónima y cuya repercusión a nivel mundial ha superado todas las fronteras. Banksy es el seudónimo utilizado por este artista urbano británico del cual se desconoce su identidad y género y que ha revolucionado la concepción del llamado *street art*. Sus obras anónimas de las cuales la autoría no siempre viene reconocida por el mismo artista han elevado este movimiento de arte urbano hasta llegar a exponer sus obras en diferentes museos y subastas de gran reconocido prestigio como en el Palacio Pepoli (Museo de la Historia de Bologna) y, posteriormente, en el Circulo de Bellas Artes de Madrid con su exposición *The street is a Canvas*.

Después de haber realizado un parque de atracciones inspirado en el modelo americano de Disneyland, que bautizó como *Dismaland* en el año 2015 (Koch 2015), un proyecto en el cual realiza una crítica al sistema americano y su funcionamiento a nivel social, creó también otro espacio-museo artístico con formato de hotel: el denominado *The Walled Off Hotel* en el 2017. Este espacio fue presentado con el eslogan “El hotel con peores vistas del mundo”, una denuncia contra la ocupación israelí y en solidaridad con el pueblo palestino (Blanco 2018). En este proyecto el artista y sus colaboradores crearon un edificio híbrido que, en algunos casos, ha sido considerado un hotel y, otros, un museo justo delante del muro de hormigón que separa el confín de fronteras entre ambos territorios: el israelí y el palestino. Al mismo tiempo, todo el complejo fue decorado por el artista urbano con sus propios grafitis, reproducciones de cuadros propios en óleo y esculturas.

Un año después, en el 2018 la obra del controvertido artista denominada *Girl with a balloon* fue subastada en la famosa empresa de subastas Sotheby's. En esta puja la obra fue comprada por el valor de 1,2 millones de euros. En el momento de la adjudicación a su comprador, la obra de arte comenzó a deslizarse hacia exterior del marco, donde unas cuchillas invisibles la trituraban delante de todos los espectadores. Una metáfora y una crítica del precio del arte en el mercado y una reivindicación debido a la cifra alcanzada (Schachter 2018). Actualmente, y a pesar de la pandemia donde el mundo del arte ha sido uno de los sectores mas afectados por la crisis económica que esta ha desencadenado, la cotización de las obras de Banksy se ha disparado en las subastas y ha recaudado mas de 43,7 millones de euros en el ultimo año (González 2021).

Su ultima actuación en una de las mayores manifestaciones artísticas a nivel mundial fue durante la edición de la 58.^a edición de la Bienal de Arte Contemporáneo de Venecia, en la cual realizo un grafiti en uno de los canales de la ciudad más concurridos. Al mismo tiempo se disfrazó de un artista callejero vendiendo su obra por una de las calles mas turísticas de la ciudad.

Lo que resulta inevitable es aceptar que, tras este tipo de reacciones y manifestaciones, que anteriormente resultaban incomprensibles y no aceptadas por la élite del mundo del arte, gracias a artistas como Banksy han encontrado su nicho en el mercado y ya forman parte de la historia del arte en el futuro y del patrimonio a nivel mundial.

BIBLIOGRAFÍA

- Koch, T. (2015) Bienvenidos al parque temático de Banksy. El País, 22 de agosto 2015. Disponible en línea: https://elpais.com/cultura/2015/08/21/actualidad/1440172149_293065.html [Consulta: 20/04/2021]
- Blanco, M. (2018) The Walled Off Hotel, el museo de Banksy en el que sí te puedes dormir. Vanity Fair, 31 de marzo 2018. Disponible en línea: <https://www.revistavanityfair.es/lujo/lifestyle/articulos/walled-off-hotel-jerusalen-israel-banksy-arte/29929> [Consulta: 20/04/2021]
- González, J. (2021) La cotización de Banksy se dispara durante la pandemia. El País, 2 de abril 2021. Disponible en línea: <https://elpais.com/cultura/2021-04-02/la-cotizacion-de-banksy-se-dispara-durante-la-pandemia.html> [Consulta: 20/04/2021]
- Schachter, K. (2018) Here's What Really Happened With Banksy's Art-Shredding Stunt at Sotheby's, According to Kenny Schachter's Source. Artnet, 17 octubre 2018. Disponible en línea: <https://news.artnet.com/opinion/kenny-schachter-on-banksy-at-sothebys-stunt-1372921> [Consulta: 20/04/2021]